

## «Estampas de ópera y ballet», por el Club Polimnia de Radio Peninsular

«Polimnia», Club Musical que desarrolla sus actividades al amparo de Radio Peninsular de Barcelona, celebró en la Sala Villarreal de nuestra ciudad la sesión de clausura de la actual temporada, en la que, como es norma en dicha benemérita entidad, se ofrecieron oportunidades a varios jóvenes valores que inician sus armas en el campo tan difícil del género lírico en su más alta expresión: la ópera.

La velada, en la que colaboraron algunos artistas ya consagrados, se desarrolló bajo el título de «Estampas de Ópera y Ballet» y se inició con tres escenas de la ópera de Rossini «Guillermo Tell», en las que Myriam Hernández mostró su bellísimo timbre y Carlos Caballé su valentía al afrontar la difícil parte de Arnoldo, que cantó en el texto original francés.

El cuadro de San Sulpicio de la massenetiana «Manon» fue vehículo propicio para una gran interpretación de dos jóvenes artistas poseedores de bellas voces y ardiente temperamento: Mary-Carmen Hernández y José Rius, con quienes actuó el bajo Juan Pons.

El polifacético y popular cantante que es Diego Monjo nos ofreció una nueva muestra de su versatilidad al interpretar de modo plenamente convincente el cuarto acto de «Otello», de Verdi, en una caracterización impresionante. Con él destacó la Desdémona de Rosa María Cortés, con personalidad y línea irreprochables. Con ellos Adela Morán, Juan Pons, Isidro Barceló e Isidro Gelabertó.

La primera parte se cerró con una selección del ballet de Chopin y Fokine «Las Sifides», interpretada con derroche de elegancia y técnica por Angela Aguadé, Guillermina Coll (¿para cuándo su ascenso en el escalafón del Liceo?), Mercedes Falcó y Alfonso Rovira.

En una selección del acto segundo de «El barbero de Sevilla» pudo comprobarse como el bajo Juan Pons es ya uno de los más interesantes cantantes de las jóvenes generaciones y merecedor de la mayor atención para a un futuro que, sin duda, ha de ser brillantísimo. Dos artistas tan profesionales como Montserrat Costa y Francisco Chico estuvieron admirables y Diego Monjo creó una parte, la de Don Bartolo, completamente opuesta a la que, poco antes había ofrecido.

Una escena de «Sansón y Dalila» mostró como la mezzo soprano Rosario Gómez, tan aplaudida hace unos años en el Liceo, se halla en un magnífico momento de cara a la reanudación de sus actividades en el campo de la lírica.

El programa finalizó con el magnífico tercer acto de «Aida», interpretado por Teresa Batlle, Rosa García, José Rius, Francisco Chico y Juan Pons.

La dirección escénica estuvo en las expertas manos de Diego Monjo y la musical la ostentó el maestro Alberto Argudo, con quien colaboró el gran pianista que es Antonio Besses.

*En el Coliseo A*